

Una esperanza de vida para “Angelito”

“Me han contado que el tratamiento de mi hijo es caro, pero bendito sea Dios, tiene derecho a IGSS”

Con sollozos y aquejumbado después de largas y dolorosas sesiones de radioterapias, aguarda por una esperanza de vida, Ángel David Hernández Gómez, un niño de 3 años de edad, víctima de crueles cánceres terminales.



Angelito se aferra a su madre Marisol Gómez.

La cálida cuna con número 172 y las paredes decoradas con dibujos animados de Disney, son mudos testigos del dolor que le provocan el cáncer (leucemia) y los tumores cerebrales, que le detectaron los médicos hematólogos del Servicio de Pediatría del Hospital General de Enfermedades, zona 9 del Seguro Social.

Seis meses atrás, “Angelito” como cariñosamente le llama su madre Marisol Gómez, quien dicho sea de paso, vive literalmente en esa Unidad Médica desde ese trágico día que le diagnosticaron la enfermedad, era un niño alegre, inquieto y amoroso con todo el mundo y principalmente con su hermano mayor de cuatro años de edad, a quien extraña de forma especial.

“Para mí es un milagro que él haya salido de cuidados intensivos, pues aunque los médicos han hecho todo lo que está a su alcance, su deseo de vivir es determinante. El me ha enseñado que cuando se quiere algo se puede lograr y él lo hizo cuando aparentemente todo estaba perdido. El tiene ganas de vivir, por lo que pido que lo ayuden, donándole sangre y plaquetas, que necesita con urgencia”, expresa Marisol con la voz entrecortada, mientras estrecha con delicadeza y ternura las pequeñas, frágiles y lastimadas manitas de Angelito, debido a los múltiples procedimientos quimioterapéuticos.

De acuerdo al Dr. Eduardo Méndez Hemato-Oncólogo de ese Servicio y quien está a cargo del caso de Angelito, constantemente se le transfunde sangre y plaquetas, éstas últimas tienen un tiempo de utilidad de tres días, por lo que se necesitan donantes de forma permanente.



Las plaquetas son una especie de líquido que se encuentra en la sangre y que contribuyen en el proceso de coagulación, ya que las células cancerígenas eliminan dicha función. “Hasta el momento el banco de sangre del Hospital ha suplido esa vital necesidad, sin embargo, otros pacientes con similares padecimientos demandan esa atención. Para bendición de Angelito, el tipo de sangre que necesita es de uso común (“O” positivo), no obstante, es urgente la donación, como un acto de humanidad.” expone el Dr. Méndez.

El diagnóstico de Angelito también ha generado un severo desgaste físico y emocional a su familia, principalmente a su madre, que no se separa de él las 24 horas, sin embargo, el Seguro Social está presente en esos casos, mediante la intervención oportuna, profesional y humanitaria de la Licda. Carolina Coloma, Psicóloga clínica del Hospital, quien dedica buena parte de su jornada a mitigar el dolor que esos nefastos acontecimientos causan en las personas.



Dr. Eduardo Méndez, Hematólogo pediatra.

“Que Dios le dé fuerzas y sabiduría al Dr. Méndez para ayudar a mi hijo, pues veo que hace todo lo que está en sus manos para darle la esperanza de vida que él necesita”, enfatiza con firmeza y confianza Marisol, la joven madre de Angelito.

“Me han contado que el tratamiento de Angelito es caro, pero bendito sea Dios tiene derecho a IGSS por el trabajo de mi esposo, pero rogamos encarecidamente las donaciones, pues según el Dr. Méndez, Angelito necesita ser transfundido tres veces por semana”, recalca de manera desesperada Marisol.

Esta enfermedad es incomprendida mundialmente y afecta el sistema óseo. Científicamente se desconoce su origen, sin embargo, se cree que puede ser causada por un factor genético, durante el período de gestación.

A decir del Dr. Méndez, el tratamiento es una constante batalla entre Angelito, el médico, la familia y el equipo multidisciplinario, en contra de esa devastadora enfermedad, que amerita ser tratada con agresividad y perseverancia para obtener los resultados esperados y en el caso de Angelito, la mejoría ha sido significativa, pero se necesita hacer mucho más para controlarla, “El niño está luchando porque quiere vivir, es un gesto humanitario brindarle esa esperanza de vida, la donación”, puntualiza.



Licda. Carolina Coloma, Psicóloga pediatra

**IGSS,
Una época de cambios,
para un cambio de época.**

“Bendito sea Dios, mi hijo tiene derecho a IGSS”,
suspira Marisol, madre de Angelito.